

SER PADRES

A los padres de nuestra comunidad cristiana

Hoy hacen falta padres. Hacen falta padres, personas que sean capaces de llevar a otras de la mano, que acepten la responsabilidad de señalar lo que está bien y lo que está mal a quienes llevan de la mano.

Hacen falta padres, personas que acepten la posibilidad de acompañar a otros todo el tiempo que necesiten ser acompañados.

Hacen falta personas que acepten la paradoja de educar a quienes les necesiten para dejar de ser necesarios, personas que sostengan manos pequeñas hasta que crezcan lo suficiente como para contener sus propias manos pequeñas.

Hacen falta personas que lleven en brazos, que abran caminos, que marquen direcciones y que acepten las direcciones que los otros encuentren por sí mismos.

Hacen falta personas que esperen siempre, que acojan siempre, que alivien de los miedos, que acojan las alegrías, que celebren el regreso, que estén en vela hasta que se cierre la puerta.

Hace falta personas que acepten amar lo que todavía no conocen, lo que no saben cómo va a ser, lo que nunca llegará a pertenecerles por completo y que acepten hacerlo de por vida.

Hacen falta padres, personas capaces de ser brújula y espejo, arco para la flecha y lumbre para la intemperie.

Hoy hacen falta personas, en definitiva, cuya felicidad sea la Vida plena de los otros. Hacer felices a muchos otros: no hay nada mejor ni más bello.

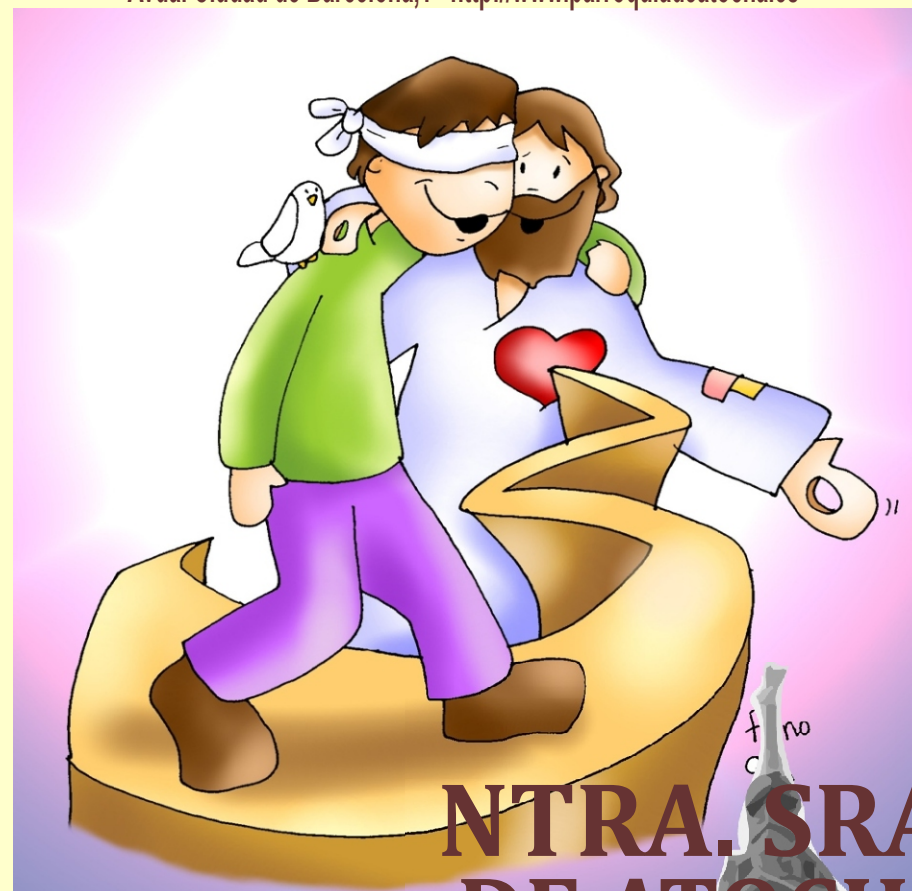
Comunidad en Camino

2º DOMINGO DE PASCUA
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

7 DE ABRIL
2013

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA.
DE ATOCHA

“¿Porque me has
visto has creído?
Dichosos los que
crean sin haber
visto”

2º DOMINGO DE PASCUA (7 de Abril 2013)

Creer que Jesús ha resucitado, solamente es posible mediante el don de la fe: ni María cuando corre al sepulcro: creyó que era el jardinero; ni los discípulos, cuando Jesús se les aparece en el cenáculo, creen que es un fantasma; ni los dos decepcionados discípulos, que lo encuentran camino de Emaús, le reconocen hasta el “partir el pan”... Todos necesitan la iluminación (fe) de Jesús, para tener la certeza de su resurrección.

Por eso no debe de extrañarnos la actitud de Tomás, cuando los otros discípulos le cuentan, lleno de alegría, que Jesús ha resucitado y se les ha aparecido... “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos; y no meto la mano en su costado, no lo creo”. Tiene que “ver” para creer...

“A los ocho días...” Tomás está con los demás discípulos y se les hace presente Jesús. Se dirige a Tomás y le dice: “Mete tu dedo, aquí tienes mis manos..., y no seas incrédulo, sino creyente”. Tomás se rinde ante la evidencia y responde a Jesús: “¡Señor mío y Dios mío!. Vio a Jesús resucitado... y lo confesó como su DIOS. Entonces Jesús responde para afianzar la fe de los que “no hemos visto”: “¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto”.

“La fe hace milagros”: y aquellos que “oyeron, que vieron, que ¡palparon!”... a Jesús resucitado, son los que nos han tramitado la fe haciendo, incluso, los milagros que Jesús hizo (primera lectura). “Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estaba muerto, y ya ves, vivo por los siglos de los siglos”, nos comenta Juan (segunda lectura).

Estos son los testimonios sobre los que se fundamenta nuestra fe en Jesús resucitado. ¡Gracias Jesús por el don de la fe; porque “no hemos visto”, pero creemos.

Hechos 5, 12-16.

Apocalipsis 1, 9-11, 12-13. 17-19

Juan 20 19-31.

España arrancó el año 2013 con la peor tasa de desempleo de su historia. Según las cifras de la EPA, el país terminó el año con 5.965.400 personas desocupadas, un 26% de la población activa. Según informaciones cada dos minutos tres personas se quedan en España sin trabajo, tres parados que engordan las cifras del paro, posiblemente tres familias “normalizadas”, como usted o como yo, que un buen día sin saber porque dejan de trabajar.

Cada día se constata que a los pobres de siempre se les ha unido otro colectivo, otro perfil, los pobres de corbata, los que nunca pensaron que iban a acabar pidiendo ayuda en Cáritas: parejas jóvenes con hijos, divorciados, mujeres jóvenes con hogares monoparentales, personas mayores de 45 años con dificultades para encontrar trabajo, autónomos de pequeños negocios, jóvenes que no pueden acceder a su primer trabajo, en definitiva personas en exclusión social.

Además en época de crisis, se incrementa el empleo irregular o sumergido: camareros sin contrato, empleadas de hogar que reciben un sobre a final de mes, cuidadores de ancianos en la sombra, albañiles que cobran a “tocateja”... Y también empresarios y autónomos que solo se ven capaces de obtener algún resultado ahorrándose cotizaciones e impuestos. Es la crisis.

Hemos de procurar profundizar en estas nuevas realidades de pobreza y exclusión con relación al empleo y buscar respuestas adecuadas, exigiendo a nuestros representantes políticos la puesta en marcha de políticas de acuerdo al momento.

Analizar la realidad, compartir experiencias, elaborar propuestas y **rezar**, sobre todo, en estos momentos tan áridos y de tanto sufrimiento, porque la **fe** nos dice que si permanecemos junto a Dios aunque nuestro mundo exterior se desplome, el interior se renueva cada día, y eso lo necesitamos.